

# Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.198

Redacción y Administración,

Madrid, Miércoles 18 Enero de 1905

Calle de las Veneras, 5

Das ediciones diarias

## UN GRAN PELIGRO

Hace algunos años, la representación gráfica de la soberanía y el poder de España, se representaba por un cuadrado de grandes dimensiones, al lado del cual formaban contraste halagador para nuestro orgullo nacional, los cuadrados diminutos de las restantes naciones, con las que se establecía comparación respecto al particular.

A fuerza de fracasos, errores, desastres y equivocaciones lamentables, el cuadrado de la representación gráfica de la soberanía española ha ido reduciéndose paulatinamente, en términos que hoy, al considerar lo que fuimos en el mundo como, no ya en el dominio de la política y nuestra acción colonial, se experimenta la triste impresión de la cuantía de nuestras desmembraciones territoriales.

España no es ni sombra de lo que fué; pero, el fenómeno amargo de su disolución, no alcanza ya las exterioridades coloniales, supuesto que han desaparecido ya para no volver, nuestras posesiones ultramarinas; lo grave es que la reducción de nuestra potencialidad internacional disminuye en las fuerzas vivas y electivas de la vieja metrópoli, que se despubla por momentos.

El atento examen de la estadística, pone espanto en los espíritus consagrados al estudio de la nacionalidad española. Hay una corriente emigratoria que, á modo de sangría suelta, se lleva las energías útiles, operando una transformación peligrosa en la vitalidad social, dejando en la patria como sedimento insoluble e inútil para toda regeneración, factores de desecho que no pueden aprovecharse para el renacimiento de nuestras antiguas grandezas.

Diversas veces, en poco tiempo, se ha señalado el hecho de que la población campesina disminuye en proporciones aterradoras, aumentando, en cambio, en las ciudades; y esto determina la decadencia general de las industrias agrícolas, de los procedimientos de riqueza del suelo, abandonado y sin cultivo, iniciando un desequilibrio fatal para el desenvolvimiento de la prosperidad pública.

¿Hay medios de prevenir estos males? Debe haberlos; pero las clases directoras los desdennan y los Gobiernos no los aplican. Por lo menos no los estudian, supuesto que no distan de procurar leyes que entorpezcan tendencias contrarias á la vitalidad nacional, como ocurre en otros países, que antes que nosotros experimentaron los efectos desastrosos de la despoblación anterior.

Para alivio de males, la escasa población agrícola que ya nos va quedando es solicitada de fuera con tales insinuaciones, que si los poderes públicos no ponen inmediato y enérgico remedio, dentro de poco no van á quedar en España más que los consagrados en las grandes ciudades á las profesiones liberales, luchando por la existencia desesperadamente.

Ya no son solamente las Repúblicas sudamericanas las que solicitan la inmigración española. Ahora es también la isla de Cuba la que abre sus puertas á los agricultores españoles, para reforzar con ellos la naciente población rural de sus férciles campiñas, pródigas de riqueza y en espera de cultivo por falta de brazos.

Según cálculos muy aproximados á la verdad, el territorio de la isla de Cuba que está sin cultivar, ofreciendo labor á los inmigrantes, es de un 67 por 100, proporción enorme que no ha podido menos de llamar la atención de los poderes públicos, en la que fué no hace mucho nuestra rica perla añillana.

El Gobierno de la isla de Cuba ha presentado al Parlamento un proyecto de ley para invertir 800.000 pesos á fomentar la inmigración española por familias, que encontrarán segura subsistencia por término de un año, debiendo ser los inmigrantes mayores de diez y ocho años y menores de cuarenta y cinco; es decir, estar en la plenitud de sus energías, de su vigor, de su fuerza física.

Este llamamiento de la raza española en Cuba, en una época como la presente, en que la crisis de las subsistencias es tan aguda en nuestra Península, constituye un gran peligro nacional y debe ser neutralizado rápidamente, porque de lo contrario, aquí no van á quedar más que niños y viejos en nuestros campos.

Las garantías que se ofrecen, la identidad de costumbres, el hablar el mismo idioma y disfrutar de progresos y libertades que aquí están cohibidos, hace temer que la corriente emigratoria á Cuba venga á precipitar la ruina de la antigua Metrópoli, desangrándola en tales términos que, dentro de pocos años, sea totalmente imposible intentar una reconstrucción.

## CONSTRUCCIÓN NAVAL ASTILLEROS FRANCESES É INGLÉSES

En los centros marítimos domina el presupuesto, la preocupación de determinar el valor comparativo de la construcción naval en Francia y en Inglaterra, que parece resultar para buques que tienen aproximadamente el mismo arqueo, con una diferencia de precio de 553 á 450 francos por tonelada de 43 á 67 céntimos por kilogramo del casco y de 24,90 á 35,30 francos el kilogramo de material de construcción.

¿A qué tienden estos cálculos tan importantes? Indudablemente, á considerar el conjunto de condiciones en que se verifica la producción de cada astillero, á su peor ó mejor organización administrativa, al mayor ó menor importe de sus gastos generales, de su mano de obra y á la mayor ó menor perfección de los elementos y factores técnicos, cuyas importantes diferencias revisten capital importancia.

Todo esto apreciado en detalle y en conjunta evidencia, lo muy difícil que es determinar por medio de la concesión de primas los perjuicios que experimentan los constructores, porque si se considera el valor de la prima en forma á equiparar el precio de la más barata construcción naval francesa con la inglesa, resultan perjudicados los astilleros franceses, en los que el costo de la construcción se aleja más del precio inglés, y si se considera de un modo inverso resulta más favorecida la construcción francesa, á expensas de su competidora la británica, considerada en una situación menos ventajosa.—X.

## El presupuesto de Marina.

Algún periódico insiste en dar ya por ultimado el presupuesto de Marina, sin duda con el propósito de quitar al Gobierno todo motivo para diferir la reunión de las Cortes y poder luego, por ese medio, dar por sentado que el ministerio Azórraga no se atreve á presentarse en el Parlamento.

Acercos de este último punto ignoramos cuáles puedan ser los propósitos del Gobierno; pero lo que sí podemos rectificar terminantemente es lo relativo al presupuesto de Marina.

Ni éste está ultimado ni lo estará en algunos días, apesar de que el Sr. Cobián no lo deja de la mano y á su confección dedica todo el tiempo que le deja libre el despacho de los asuntos del ministerio y hasta parte de la noche.

Peró debe tenerse en cuenta que se está haciendo un presupuesto completamente nuevo, no una ligera modificación del anterior y que esto exige mucho estudio, pues sabido es que el Sr. Cobián pone un excepcional cuidado en esa labor, llegando á no consignar una sola partida sin haberse cerciorado antes mediante el estudio de todos los antecedentes de que ha de resultar suficiente para la atención á que se destina. Espera por este medio á que desaparezca por completo para la Marina los suplementos de crédito, y tal empeño es, en verdad, digno de aplauso.

Conste, pues, que la confección del presupuesto de Marina exigirá aún algunos días y que por esta razón está justificado, hoy, el aplazamiento de la reunión de las Cortes.

Refiriéndose al presupuesto de Marina, dice hoy nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«El ministro de Marina continúa trabajando activamente en la confección de su presupuesto, sorprendiéndole algunas noches al amanecer entregado á dicha labor.»

Según algunos marinos, conocedores de parte de la obra del Sr. Cobián, el juicio que merecerá á la opinión será altamente satisfactorio, pues se contiene en el presupuesto una completa reorganización de los servicios de Marina, al propio tiempo que se inicia prácticamente la constitución del poder naval.

El autor del presupuesto introduce un pequeño aumento debido á los nuevos buques se han terminado y á su deseo de mantener armada mayor tiempo que actualmente la escuadra de instrucción para que realmente responda á este fin.

## PALIATIVOS INÚTILES

Para resolver el conflicto de las subsistencias en Cádiz, el Consejo de ministros ha nombrado una ponencia compuesta de tres ministros: el de Hacienda, el de Agricultura y el de la Gobernación, que inmediatamente han puesto, como suele decirse, manos á la obra.

Clerto es que Cádiz, por las circunstancias especiales de su situación, ofrece amplio campo á las investigaciones ministeriales; pero no hay que olvidar que el problema de las subsistencias está planteado en toda España y que, poco más peso menos, su gravedad esperecida en el Norte, en el Sur y en todos los sentidos y direcciones.

El malestar es hondo y en vez de disminuir tiende á extenderse. La falta de obras públicas tiene paralizadas grandes masas de obreros en todas las provincias y los rigores de la estación contribuyen también extraordinariamente á aumentar la gravedad del mal.

El Gobierno se preocupa de estos problemas, pero ni los estudia ni los resuelve. No hace más que bordearlos, como quien teme dar un paso en falso; y es realmente que carece de medios para conjurar este género de conflictos. A cualquier otro Gobierno le sucedería lo mismo.

Las causas que los motivan no son originarias de un estado político determinado. Son generales y naecen de la desorganización económica, administrativa y social en que nos encontramos desde hace ya mucho tiempo.

Sucedense partidos y Gobiernos en el

poder y nada hacen por evitar los grandes monopolios, la riqueza oculta, los bochornosos impuestos de consumo; y como todos estos inconvenientes gravitan sobre las clases desheredadas, la vida se hace imposible porque toda negociación, todo movimiento repente y gravita sobre las subsistencias; que debe ser precisamente lo más sagrado, aquello á que no se debe ni se puede llegar ni tocar.

¿Qué van á hacer esos ministros para resolver el conflicto de Cádiz, que no es sólo de Cádiz, sino de toda España? Absolutamente nada, porque el presupuesto ha de ser peor que la enfermedad, si no alcanza, como no alcanzará, á la entraña misma de tan agudo problema.

Para que los obreros subsistan es indispensable mejorar las condiciones de la subsistencia. Hacer de modo que el pan, las viviendas, la indumentaria estén al alcance de sus medios; pero cómo han de realizar ese milagro los poderes públicos, si las recaudaciones no pesan más que sobre los infelices que no pueden ocultar riqueza, pues sobre no teorla han de sufrir las exacciones correspondientes á quienes no la confiesan teniendo.

Y como eso es todo lo demás. Hay que ir por vía legislativa al aumento de los ingresos por materia imponible con rebaja del tipo contributivo. Eso se lograría con el Catastro, pero ¿hay ni siquiera señales de que lo intente nadie no obstante ser tan necesario?

Ese sería también el único modo de ir no sólo á la reforma sino á la supresión del impuesto de Consumos; porque daría recursos cuantiosos al Estado y á los municipios para sustituir el rendimiento de los artículos de primera necesidad.

En efecto, con el catastro sería imposible la ocultación de riqueza; y el Estado recaudaría cuatro veces más de lo que percibe ahora; el contribuyente pagaría menos de la mitad de lo que hoy satisface; la influencia benéfica se extendería sobre todas las manifestaciones de la vida social; y la crisis de las subsistencias que es la más bochornosa que puede afligir á un país, sería imposible.

Peró esas soluciones, que resisten carácter nacional, no las adopta ningún Gobierno, y se pierde lastimosamente el tiempo en penencias y remedios empíricos que ni siquiera pueden servir como paliativos al hondo malestar que experimenta toda España, y que no parece podrá conjurarse en muchísimo tiempo.

## ORÍGENES

## Hombres y monos

Dentro de pocos días se exhibirá en uno de los principales coliseos un joven chimpancé, casi caricatura humana que hace grandes habilidades: fuma, escribe con una máquina de teclas, pasea en bicicleta y viste y calza como un verdadero gentleman.

Los cuadrumanos progresan y en cambio los bipedos se decaen y retrogradan. Son signos de los tiempos; de estos tiempos de luz eléctrica, fonógrafo y aeroplanos dirigibles que no son factores de civilización suficientes á impedir barbaries como la del duelo nipo ruso, ni atolpados como el cometido por Inglaterra con el pueblo boer.

Los monos se civilizan, pero se dejan explotar. Ellos no quieren dominar á nadie sino participar sencillamente de las comodidades y ventajas del progreso.

Se dejan llevar en automóvil, sin protesta de ningún género, y sacan partido de todo, hasta del calzado de goma que se adapta admirablemente á sus pies descomunales y distorsionados.

Peró si los chimpancés, ó mejor dicho, el ejemplar de que hablan los periódicos, gozan de la vida regalona que les proporcionan los progresos modernistas, no goza menos el *Homo sapiens* de Linceo, viéndose remedado por ese bicho tan loco que afeitado como un camarero, no le falta más que hablar para confundirse con un intelectual de nuestras últimas capas sociales.

El chimpancé no tiene aspiraciones políticas, ni literarias, ni torreses; así es que no perturba á nadie, ni vive en guerra con sus semejantes. Come, bebe, duerme como un caballero bien acomodado y se le da una higa de todos los problemas leves ó graves que al presente tienen de cabezas vamos al decir, á los más eminentes estadistas.

Lo que hoy hace ese chimpancé domesticado lo pueden hacer después los demás de su especie; y he ahí, por donde cabe la posibilidad de admitir un resurgimiento caricaturesco de la raza humana. ¿Qué bien si educados en grandes masas los chimpancés, pudiera lograrse que trabajasen para nosotros, los seres superiores, que podrían tumbarnos sesadamente á la bartola mientras ellos, los pobrecillos arrimados el hombre á las rudezas del trabajo?

Sin descender á la escala inferior, ¿cuántos chimpancés invaden nuestros recintos? Ved á un señor, muy grave predicando la revolución social mientras él ejerce de autócrata en el seno del hogar doméstico. Si el *Homo de Linceo* puede ser cómico, el chimpancé de imitación resulta un verdadero clown.

El cuadrumano que ahora va á lucir sus habilidades de imitación, no se diferencia gran cosa de muchos ganapiros que en fuerza de idiotismo y estultez parecen escaparse de su orden zoológico para invadir el de los seres inferiores.

Mozos de cuadra hay que largan un par de coque con mayor propiedad y maestría que un cuadrúpedo de buena alzada; y metafísicos andan por el mundo que discurren peor que un chimpancé de contrata; y, sin embargo, figuran en el escenario del mundo como personajes de primera fila.

El día que los chimpancés se metan á filósofos, á revolucionarios, á conquistadores, á políticos, será el mismo quizá en que la regeneración social será un hecho positivo, una tangible realidad.

Y que eso tal vez no está demasiado lejos, lo demuestra el hecho de que, según cuentan, el otro día cambió de acera un desventurado *pater familia* abrumado de deudas, creyendo que el que venía enfilado hacia él era uno de sus más acerbillos *ingleses*, y luego resultó ser el chimpancé de que tanto hablan ahora los periódicos, y que dentro de pocos días hará su debut en uno de nuestros principales coliseos.

El parecido era exacto.

Abel Imart.

## La política francesa

### Ministerio probable.

Continúa el compás de espera impuesto á la política francesa por el fallecimiento de la madre de Mr. Loubat, pero en tanto que éste resuelve la crisis, los políticos comentan la situación, y con sus juicios dan la clave de la solución que probablemente tendrá el conflicto político.

Esos juicios son, en su inmensa mayoría, favorables á Mr. Rouvier como futuro presidente del Consejo.

Los radicales y socialistas no formulan contra él objeción alguna y parecen satisfechos por las promesas que, según dicen, ha hecho á algunos amigos suyos.

Según parece, Rouvier les ha prometido hacer votar el proyecto de retiro para los obreros y plantear el debate acerca de la separación de la Iglesia y del Estado.

Sólo la cuestión de las relaciones podría producir algún desquero entre Rouvier y los socialistas.

Se dice que Combes, en su carta-dimisión, insiste en la necesidad de proseguir las reformas comenzadas por él.

Como Mr. Loubat querrá consultar á diversos personajes acerca de la situación, no es probable que se conozca la resolución del presidente de la república antes del viernes.

A pesar de esto, en los pasillos de las Cámaras, se da como segura la formación del siguiente ministerio:

- Presidencia é Interior, Rouvier.
- Negocios extranjeros, Delcassé.
- Hacienda, Poincarre.
- Justicia, Sarrien.
- Instrucción pública, Barthou.
- Guerra, Berteaux.
- Marina, Thomson.
- Colonias, Etienne.
- Agricultura, Ruan.
- Obras públicas, Bienvenu Martin ó Merlan.
- Comercio, Gauthier.
- Correos y Telégrafos, Clementel.

## ROGELIO BAEZA

Alboreaba el año 1900 de felicísima y grata recordación para mí.

El Certamen Naval de Almería, nacía al calor de espíritus entusiastas y justicieros que luchaban contra la infame *conspiración del silencio* surgida contra la Marina Militar que no podía hacer conocer sus heroísmos y la realización más perfecta en el cumplimiento del deber, porque aquella norma de conducta que de modo tan admirable definió el Conde de Cabete del Pinar, no debía llegar hasta la entrada del país, la luz de la verdad.

Y Rogelio Baeza, espíritu noble y generoso, almeriense de pura raza, marino entusiasta, que conocía con maravillosa precisión el calvario sufrido por sus compañeros y que deseaba con toda el alma que la hora de la reparación llegara y necesaria llegara, para aquellos que habían escrito una gloriosa página más, en la inmarcescible Historia de España, fué uno de los pocos, que con ahínco, con entusiasmo, con ferviente anhelo, excitaba aquella labor tenaz y difícil, que necesitó energías, constancia y fortaleza extraordinaria, para vencer las múltiples resistencias de un país confundido y anonadado por cruel infamia.

Y desde el primer momento, Rogelio Baeza fué un auxiliar poderosísimo, un cooperador valioso, un campeón incansable de nuestro estado ejército, que fortalecido con la fe de una causa justa, de una finalidad patriótica y de una campaña de honrada y debida reparación, se impuso con la verdad á todos y realizó la empresa que el Fomento Naval ha consolidado.

Por eso, y por mucho más que sería prolijo enumerar, Rogelio Baeza, va unido, indestructiblemente unido, á aquel esfuerzo que representa el Certamen Naval en Almería de 1900 y al no menor que significa el Congreso Naval de Madrid de 1901; base aquí y éste del Fomento Naval, del Montepío recién creado, de la Exposición de Industrias Marítimas en proyecto; de todo la obra que en Madrid se produce sin más estímulo que los del patriotismo y los del amor á la justicia, que se engendraron en Almería por los imperativos inaplazables de conciencias rectas.

Hoy, al morir Rogelio Baeza, mientras sus dardos rezan por su alma y sus compañeros lamentan la pérdida que la Marina sufre, con la muerte de tan pudoroso jefe, mi pluma, modesta y harto descañada, no puede permanecer ociosa y embohecada.

Ya no narra ella las glorias de la Armada, porque por amigos y adversarios fueron reconocidas; ya no defiende reparaciones debidas por el destino, con que infame é inicuasmente fué tratada aquella en el nefasto año de 1898, porque la injusticia, aunque no ha sido debidamente reparada, ha sido moral y explícitamente declarada; pero no puede dejar de rendir un tributo postero de cariño á Rogelio Baeza, marino entusiasta é inteligente; al ciudadano honrado y al simpático esclarecido, que fué campeón incansable del Certamen Naval de 1900, y al amigo del alma, cuyo recuerdo perdurará imperecederamente en mi memoria.

JOAQUÍN LÓPEZ PÉREZ.

Almería, 15. 1. 05.

## SINIESTROS MARÍTIMOS

### Seis ahogados

El violento temporal desencadenado ayer en el Cantábrico, ocasionó una terrible catástrofe que ha llevado la consternación y la miseria á buen número de familias pesadoras.

A las cinco de la mañana se hicieron á la mar en Arminza las lanchas pescadoras denominadas *Nuestra Señora de Begoña*, *Virgen del Mar* y *Catalina*.

Ambrosio Mendiguren, Miguel Urrecha y Nemesio Barturen eran respectivamente, sus patronos.

Las lanchas pusieron proa al Norte, avanzando valientemente y despreciando el violento ventarrón que las combatía.

Tendieron las velas, y recogida escasa pesca, intentaron regresar al puerto.

Próximamente á 11 millas del Abra de Bilbao, y frente á su entrada, *Virgen del Mar* fué envuelta en una monstruosa ola, que le hizo dar de través instantáneamente. Los 21 tripulantes del bote naufragó desaparecieron.

Acudió en auxilio del barco zozobrado sólo la lancha *Catalina*, pues la *Nuestra Señora de Begoña* había ganado el puerto al ocurrir el naufragio.

A costa de heroicos esfuerzos fueron recogidos 16 marineros, uno de los cuales se hallaba en tan grave estado, que falleció antes de ser conducido á tierra.

Las víctimas del naufragio han sido Nicolás Barturen, padre del patrón de la *Catalina*; Pedro Sorosúa, Juan Maruri, Ambrosio Zavala, Antonio Andraea y Antonio Zavala.

Tres de los muertos son casados y dejan á sus hijos en la miseria.

El veindario de Arminza acudió en masa á recibir á los supervivientes, á cuya arribada se produjeron tristes escenas.

Todos los marineros que han conseguido salvarse de las iras del Cantábrico se han visto precisados á guardar cama para reponer sus agotadas fuerzas y curarse las contusiones que han sufrido.

## HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

### CCXCI

Los telegramas puestos por Polavieja y el ministro de la Guerra decaían así, y los copiamos íntegros como documentos para la historia de la pérdida de nuestras colonias que trajo aparejado el de nuestro poderío naval:

«Capitán General al Ministro de la Guerra: Llevo las operaciones sin el menor contratiempo, venciendo cuanto humanamente es posible en una guerra en que hay que luchar contra el fantasma; no tanto el menor descalabro, porque la superioridad de nuestras armas y nuestro brío no reconocen obstáculo; pero debo prever y no hacer olvidar tiempo y sangre derramadas. Dificultades y debilidades, aumentarían la osadía y la resistencia del enemigo repercutiendo á las últimas ratificaciones de estas bien urdidas tramas. Por eso combato al enemigo sin vacilaciones en posiciones que él juzga inexpugnables. Pero conquistar y conservar éstas, no es dominar el país. Se hace indispensable la ocupación militar del país, y á su sombra desarrollar política templada que traiga el olvido de locos ideales y encoue el orden y la vida normal de todo el Archipiélago, perdido hoy por confianzas funestas. Ya cuando V. E. por telegramas al encargarme del mando, otros telegramas posteriores y cartas, la importancia que llegó á adquirir la insurrección. Provincia de Cavite con sus 150.000 habitantes, se sublevó toda en masa, enida á la de Batangas desde Paussipit hasta el mar, rechazando cuantas tentativas se hicieron para penetrar en el territorio.

Inds, Silang, Binacayan, Noveleta fueron dolorosas pruebas, á consecuencia de las cuales mi antecesor pidió un aumento de 25.000 hombres, y aún no había respondido Bulaeán, como después lo hizo. El país me ha dado cuanto prudentemente puede exigirse. Pedir más no es político ahora: sería signo de debilidad y produciría efecto opuesto. Si la pacificación ha de ser un hecho, ganando en tiempo y estabilidad más de lo que representa este nuevo esfuerzo que exigen los intereses de la Patria, hacen falta con urgencia 20 nuevos batallones. Para hacer eficaz este esfuerzo, precisa sea pronto y por grandes expediciones. El tagalo presenta con la perfidia de la raza malaya su tenacidad, su fanatismo y su ignorancia. He tenido que ordenar que oficiales vayan como tropa, porque enemigo á cubierto se le da á cazar arriesgado á todo el que lleva insignias.

Insisto en que no ha habido la menor contrariedad en las operaciones, si certeza absoluta de la extensión del mal y de su inquebrantable decisión de enterrarse en sus ruinas, pues es gente desalmada que no atenderá á bandos ni consideraciones hasta que sea totalmente abrumada por nuestra superioridad. Confirman lo dicho las últimas ocurrencias en Manila.

Avisan de Hong Kong se prepara expedición filibustera con armas y municiones. Todo confirma un supremo esfuerzo del enemigo. Hay que contrarrestarlo con otro nuestro.—*Polavieja*».

«A Paranaque de Madrid.—Depositado el 2 de Marzo de 1897 á las 12.20.

Ministro de la Guerra al Capitán general.

Su telegrama recibido en ésta pidiendo 20 batallones, si fuera conocido en el extranjero y el país, causaría viva, profunda impresión, puesto que los anteriores partes telegráficos, publican que la operación sobre Cavite que con tanto acierto dirige V. E. será coronada de éxito completo, y al conocerse pedido importante refuerzo se dudaría del resultado y desvirtuaría el ventajoso efecto obtenido, produciéndose forzosamente desconfianza en la opinión, bajo valores públicos que dificultaría levantamiento de fondos para continuar en guerras coloniales. V. E. afirma repetidamente, que lleva las operaciones sin el menor contratiempo, no tiene ningún descalabro, y que los refuerzos que pide, responden á previsión del porvenir, para que la pacificación sea un hecho. Gobierno tiene completa confianza en que V. E. tomará

á Cavite, y que debe esperarse ese momento para adoptar resolución conveniente, pues triunfo tan importante, quebrantarla la moral de los insurgentes, evitándose así equivocada interpretación, de que los refuerzos que pide ahora son necesarios para terminar operaciones sobre Cavite; sin perjuicio de esto, marchará el mayor número de reemplazos posibles para cubrir bajas. El Gobierno confía que V. E. con sus altas dotes, de que tantas pruebas tiene dadas y penetrado de la actual situación del país, que tantos sacrificios hace, comprenderá las razones que tiene para proceder de este modo, juzgando conveniente guardar absoluta reserva acerca de su telegrama y de éste.

Indudablemente, un general en jefe á quien se le niegan los medios que él cree necesarios para reducir al enemigo á la impotencia y para restablecer completamente el prestigio y el poderío de la Nación, muy quebrantados por actos anteriores de debilidad y condescendencia, pierde ánimo por el convencimiento que tiene de que van á ser estériles los triunfos conseguidos y de que habrá que hacer en lo sucesivo sacrificios mucho más costosos. No sabemos si pensando en el porvenir llegaría Polavieja á desalentarse, al presente con las fuerzas que tenía persiguió sus planes y en 7 de Marzo continuó su avance victorioso la división Lachambre, dirigiéndose hacia Salitrán.

Encontró también grandes resistencias en las trincheras exteriores y vencidas éstas, ya muy débil en la casa-hacienda, escarmentados sin duda de lo acontecido en la casa-convento de Dasmariñas, donde tantos perecieron por su obstinación desesperada de encerrarse en él. En cambio, en una gran trinchera de kilométrica longitud, situada en Anabó, la resistencia fué extremada, costando la vida al Coronel Zabala y Gallardo.

Según explica Gallego, hallábase dicha trinchera apoyada en el río Tebagán y el Malagasán en el otro. Ocupada en los primeros momentos por el Regimiento 74, se abandonó después al ser relevado este Cuerpo por fuerzas de la media-brigada Zabala; en el corto espacio de tiempo que medió entre ambos relevos, fué ocupada por los insurrectos, quienes recibieron á la media brigada con nutridas descargas, á las que contestaban nuestras tropas. El valiente Coronel Zabala, á la cabeza de su columna, ordenó el ataque de la trinchera ante la imposibilidad de aguantar por más tiempo á pecho descubierto tan nutrido fuego, y en este ataque murió él gloriosamente y varios de sus soldados.

Encargado del mando de las fuerzas el Teniente Coronel Lecea, atacando hábil y simultáneamente con su batallón (el primero), y con el segundo la trinchera por diferentes puntos, logró coronar ésta, entraron los soldados á la bayoneta y acuchillaron gran número de rebeldes.

La media brigada de Arizón acudió enseguida en auxilio de la de Zabala; pero cuando llegó al lugar del combate, los batallones primero y segundo se habían ya apoderado de la trinchera de Anabí y sus defensores habían emprendido vergonzosa fuga, abandonando 70 muertos, además del General Zabala (pues iba á ascender); murieron en la acción diez cazadores y fueron heridos cinco Oficiales y 25 de tropa.

El día 9 siguió su marcha la división, comenzando las operaciones preliminares de la toma de Imús, que constituía la segunda parte del plan de campaña del General Polavieja en Cavite.

Era Imús la capital de la república de Cavite. Se creía, por lo tanto, que en ella extremarían la defensa los insurrectos, y que sería poco menos que un campo atrinchado. Se hablaba de edificios como la casa-hacienda, cuyo espesor de muros llegaba á seis metros; se sabía que existían cañones cogidos á los frailes, y otros fundidos por ellos; era, en fin, la capital de la insurrección, y el tomarla, de gran importancia moral y material.

Mientras se preparaban estas operaciones finales del plan de campaña del General Polavieja, los buques de nuestra Escuadra hacían cruceiros sobre las costas, para impedir los desembarcos de armas que se suponía podrían venir de Hong-Kong; las cañoneras se acercaban á las costas y lanzaban granadas sobre las trincheras de los insurrectos; los pequeños botes armados se metían por los esteros, para batir á los rebeldes; y, en tierra, formando parte de las tropas del Ejército, la Infantería de Ma-

rina comparía las glorias y las fatigas de la campaña, con sus compañeros de tierra; por lo que, las historias de las campañas coloniales, así en la tierra como en el mar, deben formar parte de la de nuestra Marina de guerra, porque los que llevaban el uniforme con el botón de ancla, combatieron en todas partes y al final se prestaron al sacrificio de sus vidas, sin la probabilidad siquiera de vencer; sacrificio que no se ha sabido siquiera apreciar como merece serlo, y que prueba lo encarnado que se halla en todos los marinos, el sentimiento del deber y el de su amor á la Patria.

Manuel Díaz y Rodríguez. Madrid 16 Enero de 1905.

### El Arzobispo de Granada

Ayer falleció en Granada el Arzobispo de esta diócesis D. José Moreno Mazón, habiendo sido su muerte justamente sentida en aquella capital.

El venerable Prelado contaba setenta y nueve años de edad, pues había nacido en Málaga el 4 de Diciembre de 1825.

Los estudios de primera enseñanza los hizo en el Colegio de Escuelas Pías de Archidona, y los de segunda enseñanza en su ciudad natal y en el Instituto de Cádiz.

En la Universidad de Granada estudió las carreras de Derecho y Filosofía y Letras, ganando el título de ambas Facultades en 1850, y un año después, en Madrid, fué nombrado Oficial del Consejo de Estado.

A los pocos meses renunció su empleo y abrazó la carrera eclesiástica, ordenándose de Presbítero en 1860.

Cursó la Teología en el Seminario de Málaga, y en 1867 ganó, en oposición brillantísima, la canonjía penitenciaria de la Catedral de la citada capital.

En 1877 fué presentado para la Sede Episcopal de Cuenca y preconizado por Pío IX.

En 1881 fué nombrado patriarca de las Indias y vicario general del Ejército y de la Armada, y á principios de 1895 fué presentado por el Gobierno español para la archidiócesis de Granada, preconizándole León XIII.

Desde entonces, hasta su muerte, ha regido aquella sede arzobispal, con gran satisfacción de sus diócesanos.

Entre otras distinciones de que había sido objeto, hace años que poseía la gran cruz de Carlos III.

### RUSIA Y JAPÓN

#### Fuerzas rusas en la Manchuria.

Siguiendo los autorizados datos que publica la *Dauerss Armees Zeitung*, la composición de fuerzas de combate de los ejércitos rusos en la Manchuria, es como sigue:

Primer ejército.—General Linievitch. Primer cuerpo siberiano, general Stackelberg.—24 batallones, 10 escuadrones, nueve baterías y seis compañías técnicas.

Segundo cuerpo siberiano, general Zasaevitch.—28 batallones, seis escuadrones, ocho baterías y seis compañías técnicas.

Tercer cuerpo siberiano, general Yoanow.—24 batallones, 12 escuadrones y ocho baterías. Cuarto cuerpo siberiano, general Zaroubaiev.—32 batallones, 18 escuadrones, ocho baterías y tres compañías técnicas.

División de cosacos de Transbaikalie, general Itanekumpff, 24 escuadrones y dos baterías.

Dos regimientos de cosacos del Ural, 12 escuadrones. Total 108 batallones, 82 escuadrones. 35 baterías y 15 compañías técnicas.

Segundo ejército.—General von Grippenberg. Cuarto cuerpo de Europa, general Maslov.—32 batallones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

Octavo cuerpo de Europa, general Mullov.—32 batallones, ocho escuadrones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

16.º cuerpo de Europa, general Toporkine.—82 batallones, 12 escuadrones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

Sexto cuerpo siberiano, general Sobolev.—33 batallones, 12 baterías, tres compañías técnicas.

62.ª división de reserva, general Podvolink.—16 batallones, seis baterías. División de cosacos de Siberia, general Samsonov.—24 escuadrones, dos baterías.

Brigada de cosacos de Transbaikalie.—11 escuadrones, una batería. Cuarta división de cosacos del Don, general Teletchev.—24 escuadrones, dos baterías.

Total: 144 batallones, 79 escuadrones, 65 baterías, 15 compañías técnicas.

Tercer ejército.—General Kaulbars. 10.º cuerpo de Europa, general Tserpitski.—32 batallones, seis escuadrones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

17.º cuerpo de Europa, general Bilderling.—32 batallones, 12 escuadrones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

observación pero con gran sorpresa mía me respondió asperamente.

—He venido aquí para bailar y no para charlar.

Mire usted al señor Johnson que da un golpe en el violín con su arco.

Comenzó la segunda figura y yo estuve bastante torpe lo mismo que en la tercera la cuarta y la quinta, porque nunca había bailado un cotillón.

Cuando llevé á su sitio la pareja que era realidad la mnchacha mas bonita que había en el salón, me miró con cierto aire de desprecio y dijo á una amiga que tenía á su lado:

—Me dá compasión de este caballero, que viniendo de Inglaterra no sabe bailar, ni conoce las figuras, ni las sabrá hasta que haya recibido algunas instrucciones en las Barbadas.

Después se anunció una contradanza que fué más aceptable para todos, pues que ninguno de los pupilos del señor Apolo Johnson, estaba perfecto en el cotillón, y ninguno de los oficiales escepto O'Brien sabía nada de este baile.

La educación superior de O'Brien en este punto, añadida su charratera de teniente y al atractivo de su persona, hizo que fuese muy distinguido entre las damas.

Luego que yo dejé á la señorita Euridice, O'Brien, se acercó á ella y no la abandonó en toda la noche, por lo cual escité

Quinto cuerpo siberiano, general Dambovski.—22 batallones, 12 baterías, tres compañías técnicas.

División de cosacos de Orembourg, general Grekov.—24 escuadrones, dos baterías. Brigada de voluntarios de Cáncaso.—12 escuadrones.

División de cosacos del Cáncaso.—24 escuadrones, dos baterías. Total: 96 batallones, 78 escuadrones, 44 baterías, 11 compañías técnicas.

Ejército de reserva. Primer cuerpo de Europa, general Meyendorff.—32 batallones, 14 baterías, cuatro compañías técnicas.

Dos regimientos de morteros y dos baterías de siberianos orientales, 10 baterías. Artillería de montaña, 12 baterías.

Guardia forestal disponible, 14 batallones, 51 escuadrones, seis baterías. Tropas técnicas, 45 compañías.

Cinco brigadas de tiradores de Europa, 40 batallones. Total: 86 batallones, 51 escuadrones, 57 baterías, 49 compañías técnicas.

El total general de tropas rusas que actualmente hay en la Manchuria es de 434 batallones, 290 escuadrones, 204 baterías y 90 compañías técnicas, ó sean 35.000 infantes, 40.000 jinetes y 1.500 cañones.

## LA ABUELITA

—¿Señor...?

—¿Qué ocurre?

—En el salón espera á usted una señora muy rara, que dice... ¡vamos!, una cosa muy graciosa.

—¿Qué dice?

—Que es su tatarabuela de usted.

He saltado sobre la silla. La noticia no era para menos.

—¡Eso es imposible!—he pronunciado después de cinco minutos de perplejidad. —Eso digo yo, señor, que es imposible. Imposible ó no que fuera mi tatarabuela, lo seguro es que una señora me esperaba.

Ha arreglado mi corbata frente al espejo, he retorcido las guías de mis bigotes y he salido al salón.

Estaba la habitación en obscura penumbra. Pero no he necesitado sino entrar en ella para reconocer el original de una artística y fiel miniatura, á la señora madre de mi bisabuela, á la ilustre y venerable dama doña María Josefa Virto de Vera, de Vertiz Veres.

Vestía traje obscuro de seda rameada, recubierto de negros encajes de Chantilly; estaba descotada, y sobre él destacábanse los marfileños hombros de mi antecesora. Partido el cabello en iguales bandas, caía en bucles sobre las diminutas orejas, ornadas con dos frisados solitarios; por bajo de los calados mitones fulgían dos grandes sortijas de rubíes. No dudé encontrarme ante una progenitora ilustre. Me incliné, y oprimiendo su mano nacarina, una mano del Giotto, acerqué á mis labios la punta de sus dedos.

—Señora—me atreví á balbucir—excusad mi torpeza y mi asombro. Vuestra aparición, quiero decir, vuestra visita, es algo que sale de lo corriente y me haréis el honor de creer que estoy por juzgarla inverosímil. ¿Puedo saber por qué arte misterioso os encontráis aquí?

—Querido nieto—me ha contestado la aparición con voz argentina, limpia y jugosa.—Suponía yo que desde los tiempos de Verulamie la juventud no preguntaba el por qué de las cosas, sino el cómo. Suponed, pues, que estoy aquí por la voluntad de Quien todo lo puede. ¿Es que vuestra ciencia se explica ya por qué vivimos y nos movemos y dejamos, después de amar y de sufrir, este valle de lágrimas?

—Querida abuelita—he contestado—(y perdonaud que de este nombre á vuestra espléndida juventud), la ciencia filosófica ha adelantado poco. Seguimos pagl ignorando lo que somos y lo que es cuanto nos rodea. Algunos fenómenos han sido observados, y ellos nos sirven para guiar cuidadosos sin mular, encender faroles sin mecha y transmitir palabras sin boina. Como véis, son bellos juguetes. En cuanto á nuestra existencia y nuestro destino, seguimos ignorantes, ni más ni menos que en los tiempos del Lord á que os habéis dignado hacer referencia.

—Pero la fe...

He lanzado un suspiro y la mujer discreta no ha necesitado de más exculpaciones. Una mirada compasiva y una lágrima en sus pupilas han sido para mí sobrado eloquentes.

—Es triste—ha pronunciado—no esperar

los celos del señor Apolo Johnson que según parece tenía pretensiones á su afecto. La reunión se fué aumentando de minuto en minuto, habiendo acudido todos los oficiales de la guarnición y finalmente todos los ayudantes del campo del gobernador tan luego como pudieron deslizarse del baile oficial.

Todos estaban en traje de paisano ó como lo llaman los oficiales ingleses, en «multí».

Continuó hasta las tres de la mañana, recibiendo siempre la reunión nuevos refuerzos de todas las casas de la población.

Creo que unas cuantas botellas de agua de colonia, derramadas por el salón, hubieran mejorado la atmósfera.

El calor era terrible y los rostros de las señoras parecían impregnados de lluvia.

Me atreví á recordar «un baile de etiqueta» á los gordos que quieren dejar un par de libras ó dos de carne.

Se anunció la cena y habiendo yo bailado la última contradanza con la señorita Minerva tuve el placer de darle el brazo hasta el comedor.

Mi destino me puso enfrente de un hermoso pavo, y yo pregunté á mi pareja si admitiría un poco de pechuga.

Ella me miró con indignación y me dijo que era un desvergonzado y que dónde había aprendido aquellas maneras.

—Lo que debe decirse es un poco de

ni creer, estar convencido de que el mal es irremediable, de que todo se acaba después de la vida animal, y supongo que á quien tal verdad os ha descubierto no le habéis dado albricias. No discutís; pero os compadezcó. Todos los tiempos, todas las edades han endulzado el horrendo pesar de vivir con sueños de ultratumba. Quiénes os han quitado ese bálsamo...

—Eran sabios... —Pero malas personas. —No lo crea usted, abuelita...

—Por lo menos os han hecho infelices. Digo, á menos que no hayáis conseguido extirpar el mal en la tierra, desterrar el dolor, suprimir el hambre...

—Señora—me dicho con cierto rubor—el hambre hace ahora más estragos que nunca; la desigualdad social no tiene precedentes. Al lado de potentados que pudieran comprar todos los alcázares de nuestro tiempo, hay millones de seres malditos que no tienen pan que llevarse á la boca. Duplicado el precio de los manjares y viandas, es para ellos la vida imposible y sumergen en horribles manadas á la enfermedad y á la miseria fisiológica.

—Pero, ¿no ha encontrado la Ciencia medios de combatir la enfermedad superiores á los hipocráticos?

—Ha descubierto que es producida por minúsculos organismos; pero no sabe destruirlos. Padece las mismas enfermedades de siempre, y además la civilización nos ha obsequiado con otras nuevas, como la neurastenia, la gripe, el cólera, las exantemas, la difteria, la bronconeumonía infecciosa, la apendicitis.

Dispensadme, por Dios, la enumeración de esos nombres bárbaros—ha interrumpido la señora.—Habládmeme de vuestros bosques, de vuestros ganados, de las fuentes de vuestra riqueza.

—Mentiría, querida abuelita—la he contestado—si os ocultara que hemos ya talado esos bosques. Ahora mismo arrasamos la huerta de San Juan y nos preparamos á entrar á saco en el Retiro para edificar en él barracones. De ganadería y agricultura andamos algo peor que medianamente. En cambio, la industria fabrica telas más baratas que el alpeín...

—¿Y que duran más?

—No, sino mucho menos. Pero, ¿no es un adelanto tejer sin lana, ni seda, ni cáñamo, ni algodón, y fabricar de prisa lo que la moda ha de desterrar á los pocos meses, por grosero y ridículo?

Doña María Josefa Virto de Vera se ha encogido de hombros y ha hecho un delicioso mohín. He querido obsequiarla y se ha negado á ello, alegando que había leído que se adulteraban los alimentos, delito, en su sentir, de poca humanidad, que bastaría por sí solo á hacer odiosa la civilización y los adelantos.

Se ha informado después minuciosamente de la situación de la mujer en las modernas sociedades y se ha horrorizado al saber que para ellas se va haciendo el matrimonio imposible.—¿A qué dedicáis á las mujeres que no pueden ser madres de familia?

—me ha interrogado.

La he contestado que teníamos reinas y estancieras, y que, además, había mujeres que se gababan, bajaban á las minas, arrastraban la sirga y se mostraban desnudas en los cafés cantantes.

—Querido nieto—ha exclamado, poniéndose en pie y arreglando los pliegues sordos de su falda descomunal.—De todo cuanto me comunicáis saeo en limpio que coméis y vestís peor que nunca, que habéis arrasado los campos y llenado de luto ciudades, que hacéis la guerra con crueldad infame, que habéis hecho la vida odiosa y perdido la paz del espíritu y la esperanza en el futuro, á cambio de unos cuantos juguetes. En suma, que vuestra civilización es una forma odiosa de la barbarie.

—Pero, mamá—he gemido en tono suplicante.

—En vista de lo cual, me retiro de una vez para siempre, dejándoos vuestra terapéutica que no cura, vuestra ciencia que nada sabe, vuestra economía que no remedia la miseria, vuestros alimentos que no confortan y vuestro escepticismo que ni consuela ni redime.

Han salido con paso seguro, y... me avergüenza casi al decirlo: no he intentado siquiera. He quedado pensativo y triste. La tarde caía y el salón quedaba en las sombras. De pronto, un coro de voces infantiles ha salido del balcón de la escuela frontera.

—fondo de pavo» y no de pechuga. Hablar de pechuga á una señora, eso es realmente horrible.

Yo cometí otros dos ó tres errores de esta especie antes de que se conbluyera la cena.

Terminada esta, y debo decir que es una de las mejores á que he asistido, el señor Apolo Johnson exclamó:

—Silencio, señoras y calleros: con el permiso de nuestra amable huésped, voy á proponer un brindis.

Señoras y caballeros: todos ustedes conocen y sino lo sabrán ahora, que no hay sitio en el mundo como las islas Barbadas.

Todo el mundo pelea contra Inglaterra, pero Inglaterra no tiene nada que temer, ni el rey Jorge, tampoco, mientras tenga las Barbadas en su apoyo.

Los hijos de este país pelearán por el rey Jorge hasta verter la última gota de su sangre.

Jamás los habitantes de las Barbadas han retrocedido delante del enemigo, y ya saben ustedes que los franceses en Santa Lucía abandonaron el cerro que defendían cuando oyeron que los voluntarios de las Barbadas se disponían á marchar contra ellos.

No trato de ofender á ninguno de los presentes, pero siento decir que los ingleses muchas veces tienen celos de los habitantes de este país.

Señoras y caballeros: la gente de las bar-

badas no tienen mas que un defecto, y es el ser demasiado valientes.

Propongo un brindis á las islas Barbadas.

Siguieron varias exclamaciones á esta modesta arenga, y las señoras quedaron muy complacidas con la elocuencia del señor Apolo y con la iniciativa que había tomado.

O'Brien entonces se levantó y se dirigió de la manera siguiente:

—Señoras y caballeros; el señor Apolo hablado mejor que ningún loro de los que he visto en este país; pero así como ha credo combeniente beber á la salud de las islas Barbadas, yo por mi parte pienso practicarizar el brindis algo mas.

Bebo como él como él á salud de las islas pero esta isla tiene un encanto sin el cual sería como un desierto.

Este encanto es la sociedad de amables jóvenes que nos rodea y que ha tomado nuestros corazones por asalto.

Aquí O'Brien apoyó suavemente el brazo en la cintura de la señorita Euridice, y el señor Apolo reclinó los dientes hasta el punto de ser oído al extremo del salón.

—Por tanto, señores con permiso de ustedes, propongo un brindis á salud de las señoras de la isla.

Este discurso en la opinión de la parte femenina de la reunión, fué declarado muy superior al del señor Apolo Johnson.

—¡Dos y dos son cuatro! ¡Cuatro y dos son seis!

He creído sentir un consuelo inefable. Sí; dos y dos son cuatro y no pueden ser cinco. En esa lucha por la verdad estaba la grandeza de la moderna civilización. Lucha y vencerá; no sabe lo que es la verdad, pero pone de manifiesto el absurdo; padece como jamás se padeció la injusticia, pero, por primera vez en la Historia se ha propuesto aniquilarla hasta el fin.

He aquí lo que tiene de grande, de redentora, de sublime. Ha olvidado el ayer; pero piensa y medita en el mañana...

Y lleno de orgullo, de entusiasmo, de esperanza legítima, he sentido indiferente alejarse los pasos menudos, el rumor de sedas, el perfume de nardos de doña María Josefa Virto de Vera, de Vertiz Veres.

ANTONIO ZOZAYA.

## Desde Cartagena.

17 Enero 1905.

Del Departamento.

—Ha desembarcado, por cumplimiento, de la escampavía *Dolores*, el segundo Contramaestre Juan Martín Rico, y embarca en su relevo en el dicho buque el de igual clase José Docal.

—Se ha concedido prórroga de licencia al primer Condestable D. José Romero.

—Pasa destinado al Hospital de este Departamento el segundo Practicante Fernando Macías Núñez.

—Desembarca del cañonero *Vicente Yáñez Pinzón*, el segundo Contramaestre Manuel Oriado Romualdo, y embarca en su lugar el de igual clase Antonio Veiga.

—Se ha remitido al Consejo Supremo de Guerra y Marina, el expediente de retiro del primer Teniente de Infantería D. Andrés Bibona.

—Se ha concedido anticipo de licencia por enfermo al primer Teniente de Infantería de Marina D. Manuel Jiménez Pidal.

—Pasa destinado al cañonero *Temerario* el segundo Practicante D. Francisco Manresa López.

—Ha verificado su presentación en este Departamento, el segundo médico D. Antonio Navarro.

—El Capitán de Infantería de Marina D. José Vila, ha sido designado para ocupar la vacante de Ayudante del cuadro del Reclutamiento número 3.

Del Arsenal.

Ha sido aprobado el gasto para la reparación de la planta baja del Cuartel de Guardias de Arsenales y el de la subida á varadero, para pintar sus fondos del torpedero *Orón*.

—Ha entrado en dique para efectuar reparaciones en los guayacanes, el crucero *Lepanto*, y tan luego las termine, subirán á él los cañoneros *Vicente Yáñez Pinzón* y *Nueva España*, para limpiar y pintar sus fondos.

—Se ha interesado de la superioridad, la aprobación del correspondiente presupuesto para las obras que son necesarias en el almacén general.

—Ha sido reiterada la reclamación formulada por la Junta Administrativa, interesando el ingreso en el Arsenal de material de acero que para el crucero *Cataluña* fué remitido por *La Felquera*.

## REFORMAS SOCIALES

Han comenzado en el Instituto de Reformas Sociales las informaciones orales ante el Tribunal arbitral.

Por la Unión Gremial asistieron los señores Dieoli, Soto y Perosanz, y por los albañiles y canteros los compañeros Aragonés y Saaz, quienes informaron ampliamente.

Los albañiles sólo insisten en que los aparejadores respeten el contrato de trabajo ajustándose á las bases pactadas en 1902.

Los canteros sólo hacen hincapié en que se les abonen los gastos de la huelga.

El Sr. Azcarate indicó á la representación de albañiles la conveniencia de que éstos convengan á los marmolistas, de que deben someterse al árbitraje, para ultimar las diferencias que tienen con el patrono Sr. Acero.

## Tiro nacional.

El día 22 de Enero, á las dos de la tarde, señalado para el reparto de premios, se verificó un concurso de tiro para los socios, en las siguientes condiciones:

Arma: fusil Mauser reglamentario.—Blanco circular de 1,20 metros de diámetro y Diana de 0,25 metros.—Distancia, 2.000 metros.—Serie de cinco disparos.—Posición, libre.

Matrícula; dos pesetas. Premio, objeto de arte, regalo de la Compañía Ibréca Mercantil e Industrial.

Sólo podrán tomar parte en este concurso los socios que no hayan sido premiados en éste ni en ningún otro concurso de la Sociedad.

badas no tienen mas que un defecto, y es el ser demasiado valientes.

Propongo un brindis á las islas Barbadas.

Siguieron varias exclamaciones á esta modesta arenga, y las señoras quedaron muy complacidas con la elocuencia del señor Apolo y con la iniciativa que había tomado.

O'Brien entonces se levantó y se dirigió de la manera siguiente:

—Señoras y caballeros; el señor Apolo hablado mejor que ningún loro de los que he visto en este país; pero así como ha credo combeniente beber á la salud de las islas Barbadas, yo por mi parte pienso practicarizar el brindis algo mas.

Bebo como él como él á salud de las islas pero esta isla tiene un encanto sin el cual sería como un desierto.

Este encanto es la sociedad de amables jóvenes que nos rodea y que ha tomado nuestros corazones por asalto.

Aquí O'Brien apoyó suavemente el brazo en la cintura de la señorita Euridice, y el señor Apolo reclinó los dientes hasta el punto de ser oído al extremo del salón.

—Por tanto, señores con permiso de ustedes, propongo un brindis á salud de las señoras de la isla.

Este discurso en la opinión de la parte femenina de la reunión, fué declarado muy superior al del señor Apolo Johnson.

TEATRO REAL

Despedida de María Barrientos con «Lucia»

No es esta la ópera propia de despedida de una artista de tan prodigiosas facultades como las que atesora tan eminente artista; pues si bien es cierto que el rondó del acto tercero se presta a todo género de florituras y deja ancho campo al talento y buen gusto de la cantante, el resto de la obra es de gran sabor dramático, y se presta poco a ese estímulo de filigranas propias de la maravillosa labor de una triple ligera de la fama de una celebrada diva.

María Barrientos debió despedirse en el «Barbero de Sevilla», que es donde está más en carácter. No fué culpa suya.

No hay que decir por esto que la obra no la cantara ó hiciera con gran arte y singular maestría, pero donde se mostró digna de su nombre, fué en el rondó final de su parte, recibiendo una calurosa ovación, acompañada de numerosos regalos de sus admiradores, cubriéndose el escenario de flores y levantando el telón muchas veces para tributarla el justo aplauso y la más cariñosa despedida.

El tenor señor Constantino, que en la tarde del domingo pasado se prestó a cantar esta ópera sin previo ensayo, hizo uno de los mejores Edgards que hemos escuchado desde hace algún tiempo, dando pruebas de gran conocimiento de la obra, que domina con seguridad y aplomo.

Los recitados y dúo del acto primero, los cantó con gusto admirable; en el concierto del acto segundo estuvo altamente dramático, luciendo su voz de un timbre hermoso y delicado, y en la célebre y profunda romanza del último acto, lució todas las bellezas de su escuela puramente italiana, siendo muy aplaudido en todos estos números y obligado a salir muchas veces a escena en unión de la diva.

El barítono señor Padova hizo lo que pudo por salir airoso en esta ópera, que no es seguramente para sus facultades.

—¿Cómo estando el señor Ancona en la compañía, no se ha prestado a cantar el «Barbero» y en último caso esta obra? No podemos explicarnos esto.

Tanquí, Verdaguer, coros y orquesta muy bien, mereciendo especial mención la señora Tormos de Calvo, que ejecutó al harpa, de modo incomparable, el preludio del segundo cuadro del acto primero.

Jaquesán.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión bajo la presidencia del Sr. Fernández Caro.

Antes de entrar en el orden del día, el señor Montalido dió cuenta del informe emitido por dicho señor y el doctor Salcedo.

El doctor Montalido trata de la protesta formulada por los alumnos de la Escuela de Agricultura de la Moncloa, con motivo de la falta de condiciones higiénicas en el establecimiento, y sin juzgar la actitud de aquellos, encuentra muy fundadas sus quejas, con las cuales considera que no pueden menos de estar conformes los ilustrados profesores y director de la Escuela, no realizándose las obras de saneamiento necesarias únicamente por no existir crédito en el presupuesto, y propone que la Sociedad, cumpliendo un deber humanitario, se dirija al señor ministro del ramo, indicando la conveniencia de que se ejecuten allí lo antes posible las reformas de higiene más indispensables, tales como la instalación de los servicios sanitarios del edificio y cubrir el arroyo inmundado con las aguas residuales del hospital del Cerro del Pimiento, que pasan al descubierto por sus inmediaciones, teniendo en cuenta que entre profesores, alumnos, empleados, etc., concurren á la Escuela más de 200 personas todos los días. Después de breves palabras de los Sres. Tolosa y Ubeda, la Sociedad aprueba la moción del Sr. Montalido.

El señor conde de Pinosil protesta de la inercia de las autoridades de Madrid ante la persistencia del tífus exantemático, que constituye un baldón para la capital de España. Califica de incultas á las que no supieron extinguirlo en su primer foco. Protesta también de la tala de árboles que va á practicarse en los Jardines del Buen Retiro, se proyecta de edificar la casa de Correos, y se lamenta, por último, de que se destruya el Salón del Prado, único pabellón de invierno de los niños de Madrid, para convertirlo en un jardín á la inglesa, aumentando así los múltiples focos de paludismo que existen en la capital.

El señor presidente manifestó que constarían en el acta las palabras del señor conde que la Sociedad había escuchado sin protesta.

Entrando en el orden del día, el doctor Tolosa hace una magnífica descripción de lo que debe entenderse por niños anormales á arriérés, citando al efecto numerosos casos de su externa práctica, que la sociedad escucha con verdadera compasión, haciendo ver el abandono en que las clases altas y bajas tienen al niño, hablando de la Asociación de la Caridad escolar.

Aludido el Sr. Cemborain España, felicitó á la Sociedad por su labor, así como el periodista señor Roso de Luna, que se ofreció para la propaganda.

Hace uso de la palabra la Srta. Rigada, ampliando la exposición del tema.

Concluyó el presidente felicitándose del importante auditorio que había acudido, y después de algunas breves frases del Sr. Salgado, se levantó la sesión.

La Sociedad se vió favorecida con la presencia de muchas señoras.

Guerra ruso-japonesa.

Avance de los rusos.—Preparativos de combate.

Comunican desde San Petersburgo, que las avanzadas del ejército de Kurapatkin realizan un lento y amplio movimiento de avance por el ala derecha sobre las orillas del río Hun.

Cuatro divisiones de cosacos atacaron á Hin-Tohun, apoderándose de las posiciones al Norte.

Añádese que los cosacos consiguieron incendiar los almacenes de provisiones de los japoneses.

Otro despacho, procedente de San Petersburgo, dice que se observa gran actividad en toda la línea avanzada del ejército ruso.

Los zapadores, á favor de la noche, intentan romper las líneas enemigas y los medios de comunicación, destruyendo los caminos y haciendo volar los puentes.

Los japoneses tampoco se demoran en el ataque. Han atacado é incendiado varias aldeas ocupadas por los rusos.

Todas las noticias coinciden en que ocurrirá en breves una gran batalla, en que el general Kurapatkin y el ejército ruso se juegan la última carta.

Los sitiadores de Puerto Arturo. Refuerzo oportuno.

Un telegrama de Chefu, participa que habiendo sido ocupado Puerto Arturo, por las tropas japonesas, organizándose en ella los servicios necesarios, la casi totalidad del ejército invasor avanzará.

Han comenzado á llegar los primeros destacamentos al Norte de Liao-Yang. En lo que queda de mes llegarán á Corea 130.000 soldados japoneses con la instrucción perfecta para entrar en operaciones inmediatamente.

El avance de los japoneses.—Infracción de la neutralidad.

El avance de los cosacos sobre la línea neutral ha sido motivo de protesta por parte del gobierno del Japon. Asegúrase que el gobierno de Inglaterra interpondrá para que este atentado no quede impune, con tanta más energía cuanto que las tropas japonesas han respetado siempre las líneas fronterizas.

PREDICCIÓN DEL AÑO 1905

Un astrónomo suevo, el Sr. Schawampff, que parece tiene un ojo muy privilegiado para hacer vaticinios, ha hecho uno muy extenso del año de gracia en que acabamos de entrar, del cual extractamos las siguientes conclusiones:

La guerra ruso-japonesa quedará terminada á últimos de la próxima primavera, ó, á lo sumo, á mediados del verano, debiéndose la paz á la imposibilidad en que se encontrarán los rusos de recobrar el imperio de los mares y á la que se verán los japoneses de rechazar definitivamente su enemigo de más allá de las fortificaciones de Muken. Pero antes de que se formalice la paz perecerán millares de hombres por uno y otro lado.

No obstante los convenios firmados, la cuestión marroquí suscitará un serio conflicto entre Inglaterra y Francia en virtud de la expedición armada que esta última nación emprenderá contra las tribus africanas. Si la influencia de Viena no logra sobreponerse á la de Marte, la guerra se hará inevitable; pero me inclino más bien á creer que la mediación de Júpiter arreglará á tiempo las cosas.

La crisis social obrera tomará un carácter alarmante en diversas naciones, pero muy especialmente en Inglaterra á principios del invierno de 1905; las revueltas populares inglesas revistrán una gravedad excepcional.

Pero mucho mayor todavía en Rusia en donde los enormes dispendios causados por la guerra, aumentarán la miseria pública á un extremo indecible. El hambre será general y espantosa; entonces será fácil estallar la revolución de que tanto se habla, y que en el momento quedará reducida á motines más ó menos sangrientos, pero de los cuales triunfará sin grandes dificultades el poder autocrático. El peligro se presentará amenazador en Septiembre ó en Octubre cuando las reivindicaciones políticas se unan á los rugidos de la miseria y de la desesperación.

A mediados del verano ocurrirá un hecho sensacional en el centro de Europa, no puedo decir cuál, pues las constelaciones de la Osa Mayor que denuncian ese suceso no se manifiestan bastante explícitos para precisar en qué consistirá.

También nos anuncia el Sr. Schawampff trastornos populares en el Norte América, ocasionados por las iniquidades de los trusts, que en su afán de acumular enormes ganancias, sin reparar en los medios, provocan el universal descontento; en Turquía se producirán cambios extraordinarios y ocurrirán hechos gravísimos.

Tales son los puntos más esenciales de la buena ó mala ventura predicha por el ilustre sueco respecto al año de 1905. De España no dice una sola palabra.

DESDE SAN FERNANDO

16 de Enero 1905.

Noticias de Marina.—Del Departamento.

Cesa en el Hospital de San Carlos el segundo practicante D. Antonio Diaz que embarca en el Destructor.

—De este buque desembarca el de igual clase D. José Martín que pasa destinado al hospital.

—Para informe se remite al intendente instancia del tercer practicante D. Juan Antonio Sánchez Gelos que solicita abono de sueldos.

—Se ha dispuesto que el día 20 del actual pase á reconocimiento facultativo del médico el tercer contramaestre D. José Sánchez, que solicita el pase á la escala de Arsenales.

—Se pasaporta para Canarias con objeto de embarcar en el cañonero Doña María de Molina, cesando en el almirado eléctrico de la Capitanía general, el tercer maquinista D. Diego Ruiz Muñoz.

—Desembarca del referido buque ordenándose al comandante de Marina de Canarias los pasaportes para esta ciudad, el también tercero D. Nicolás Steiras Rodríguez.

—Pasa destinado á la luz eléctrica de la Capitanía general, el tercer maquinista D. Rafael Alfredo Rodríguez.

—Se presentó el subinspector de Sanidad de la Armada D. Eduardo Ulloa de la Reina, nombrado por R. O. para jefe de servicios del hospital de San Carlos, en cuyo destino cesa el médico mayor D. Manuel Ambrós, que continuará encargado de su clínica.

—Ingresó en la sección procedente de Málaga, desembarcado del Martín A. Pinzón, el tercer condestable D. José A. Tocornal.

La Escuadra.—Salida para Canarias. La Escuadra de Instrucción que manda el contraalmirante D. Joaquín María Luzaiga, saldrá para Canarias el miércoles ó jueves de la presente semana, según informes autorizados que tenemos.

Consejos de guerra. Para el día 20 del actual está señalada la vista en consejo ordinario de las causas instruidas contra el paisano José Hervás y otros, por descripción de buque mercante y falsedad; y contra Salvador Manuel Rodríguez, por desertión.

Presidirá el tribunal el coronel de Infantería de Marina D. José Goyeneche; vocales los tenientes de navío D. Leopoldo Colombo; D. Jacobo Gener, D. Angel Ramos Izquierdo; los capitanes de Infantería de Marina D. Angel Villalobos, D. Pedro Sánchez del Río, D. Luis Canizares, D. Santos Guillén y D. José Breton; los dos últimos suplentes.

El día 21 se celebrarán otros dos Consejos para ver y fallar las causas seguidas contra los paisanos D. Marcelino García y diez más por desobediencia, y contra los también paisanos Celso Barrera y otros por hurto.

Es Presidente de estos Consejos el Teniente Coronel de Infantería de Marina D. Luis Cardier; vocales los Tenientes de navío D. Manuel Acodo, D. Manuel Albacete y D. José Caballero; los Capitanes de Infantería D. Pedro Quintana, don José García Sánchez, D. Ramón Gener y suplentes D. Eugenio Espinosa y D. Ramón Sánchez Otero.

De regreso á la corte.

Hoy en el expreso salieron para la corte, después de pasar aquí temporada, el Capitán de navío de primera D. Julián García de la Vega; el comandante de Infantería de Marina D. Marcelino de Dueñas y Tomasety, y el primer teniente D. Carlos García de la Vega, hijo y ayudante personal de aquel general.

Despidieron á dichos señores el Jefe de Estado Mayor D. Antonio Eulate, su ayudante personal Sr. Granados; el auditor de Marina don Manuel García de la Vega; Coronel de Infantería de Marina D. Enrique Siciluna, segundo jefe de Estado Mayor de la Escuadra D. Manuel de Dueñas, ayudante de Marina, don Miguel Ambulویی; Capitanes de Fragata señores Avila, Roldán y Sánchez Lobatón; médico mayor don José Siervet; Teniente de navío de primera don Francisco Escudero; Teniente de navío don Antonio Reina; ingeniero jefe de segunda clase don Carlos Halcorta; Capitanes de Marina señores Dueñas, Alcántara, Villalobos, Guillén; médico primero don Adolfo Sánchez Otero; Tenientes de Marina señores Colombo, Pérez Peña, Azcarate, Piñora, Fernández Ternel, Fernández Ortega, Alérez de navío señor García de la Vega y Rubín de Celis; concejal de Marina retirado Sr. Martín; concejal señor Ortega y otros muchos.

Presentación y súplica.

Antes de embarcar el Sr. D. Julián García de la Vega, le fué presentada por D. Julio Moro y Morgado, una comisión de aprendices maquinistas de la última convocatoria que rogaron al veterano general interponga su valiosa influencia para que desde luego se les embarque ó se les conceda ingreso en el Arsenal.

El Sr. García prometió hacer en obsequio de tan justa petición cuanto le fuera dable.

Necrología

Dejó hoy de existir en esta ciudad, después de larga y penosísima enfermedad, la distinguida señora doña Josefa Pérez Guerrero, tía de nuestro respetable amigo el contador de navío de primera clase D. Miguel Trigo.

Descansa en paz la respetable anciana señora, y reciba nuestro amigo el testimonio de nuestro pésame.

A dique.

Hoy fué varado en el dique número uno para limpiar y pintar fondos, el cañonero torpedero Terror.

Información política

Firma de Marina. El ministro de Marina puso esta mañana á la firma del Rey los siguientes decretos:

Disponiendo que pase á la reserva el ordenador de primera clase D. Julián López Morillo.

Ascendiendo á los empleos inmediatos al Capitán de fragata, D. José Pidal, y al Teniente de navío de primera clase D. Diego Carlier.

El orden público. Según noticias oficiales recibidas en el Ministerio de la Gobernación, el orden ha sido completo por toda la Península.

Refiriéndose al conato de motín habido ayer en Ciempozuelos, el marqués del Valdivia ha manifestado que careció de gravedad y sus noticias de hoy son que reina tranquilidad en todo aquel vecindario.

Llegada de archiduques. En las primeras horas de la tarde han llegado hoy á Madrid los archiduques Federico ó Isabel y sus hijas Isabel, Gabriela y Barriqueta. Ocuparán las habitaciones de Palacio que fueron en otro tiempo ministerio de Estado.

En la estación fueron recibidos los au-

gustos viajeros por la Real familia y el Gobierno.

El ministro de Agricultura.

El señor Cárdenas, que desde que se encargó de la cartera de Agricultura viene desplegando una gran actividad, tiene ya terminada la reorganización interior del ministerio sobre la base de unidad de servicios, y se propone, sea el tiempo que quiera el que esté al frente de su departamento, imprimir gran actividad en todo lo que se refiera á la enseñanza agrícola, tanto en Madrid como en provincias, dándola en todas partes carácter práctico y de aplicación.

Al mismo tiempo ha dado ya instrucciones para que se active cuanto se relaciona con los caminos vecinales y ferrocarriles secundarios, proponiéndose que el 15 de Febrero puedan ya anunciarse subastas.

Si por dificultades de la ley no hubiera postores, el legislador encontraría en ello la base para una reforma práctica.

También se propone consagrar su atención á las obras hidráulicas, á cuyo efecto se construirá inmediatamente la inspección de estos trabajos, nombrando al señor Inchaurrandieta.

Decretos de Guerra.

El ministro de la Guerra ha puesto hoy á la firma de S. M. los siguientes decretos: Admitiendo la dimisión al Subsecretario del Ministerio de la Guerra D. Manuel Lacerda Gómez Pedrosa.

Nombrando para este cargo al General D. José Marina Vega.

Sobre un nombramiento.

En el ministerio de Estado se ha facilitado la siguiente nota oficiosa, referente á asunto que es de gran interés para el buen nombre de España.

El Grito del Pueblo, de Guayaquil, supone que el Sr. Menéndez Pidal, próximo á llegar al Ecuador, á fin de proceder á los trabajos preparatorios del laudo que el Rey de España habrá de dictar acerca de la cuestión de límites, hace años pendiente entre el Ecuador y Perú, ha sido nombrado comisario regio, y con ese motivo hace consideraciones, que serían atendibles, si el nombramiento del Sr. Menéndez Pidal estuviera hecho en concepto de tal comisario regio; pero el nombramiento, que hemos visto, dice:

«Comisario especial para llevar á cabo los trabajos preparatorios indicados en los protocolos que han dado origen á la creación del cargo, lo cual quita toda oportunidad á recuerdos de disintenciones, que, afortunadamente, han desaparecido por completo en la época presente.»

Pensando en la crisis.

Aunque parezca extraño, dada la reciente formación del actual ministerio, ayer y hoy se ha hablado con mucha insistencia de una probable modificación ministerial.

Tomando como base el editorial de anoche del Herald, en el cual pretende demostrar la conveniencia en los actuales momentos de un Gobierno presidido por el Sr. Dato con el concurso del Sr. Gasset y otros elementos de la mayoría, indicándose hoy la posibilidad de que tal modificación se efectúe, bien con el Sr. Dato, ó con otro personaje conservador, y aprovechando también algunos elementos muy valiosos del actual Gobierno.

Consejo de Ministros

A las seis de la tarde se han reunido los Ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Este tiene el carácter de preparatorio del que se celebrará mañana en Palacio; así es que estará dedicado al examen de los asuntos de actualidad y al despacho de expedientes.

SUCESOS

Hundimiento.

A las cuatro de la madrugada de ayer se hundió el techo del piso cuarto de la casa número 143 de la calle de Alcalá, resultando con ligeras contusiones dos niños, hijos del inquilino de la citada habitación, D. Ramón Medel y Reparaz.

Los eléctricos

En la curva de la calle de Atocha, esquina á la de Carretas, descarriló ayer tarde un tranvía de la línea del Pacífico, por haberse desgastado la pestaña del rail.

El servicio se interrumpió y quedó cortado en aquel punto.

Denuncia.

Por considerarle autor de la sustracción de 350 pesetas pertenecientes á dos vecinas de la calle de la Arganzuela, núm. 13, denunciaron éstas á Joaquín Menéndez Fernández, que en unión de las denunciadas pasó al Juzgado.

Caida.

José López, niño de cuatro años de edad, tuvo ayer tarde la desgracia de caerse por la escalera de la casa núm. 10 de la plaza del Rastro, produciéndose varias contusiones graves, que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito correspondiente.

Cochero furioso.

En la calle de la Florida fué detenido ayer un cochero que llevaba el carruaje con los faroles apagados y fustigaba ferozmente al caballo para que corriera.

Atropelló á un estudiante, agredió á un guardia y sembró el pánico entre los transeúntes que se hallaban en la citada calle de la Florida.

Casas de chicos!

Un joven llamado Manuel Martínez Díaz, que estaba sentado en un banco del Parque de Madrid, recibió una pedrada, que con un tirador le dispararon unos chicos, produciéndole, en el ojo izquierdo, una herida de segundo grado. El herido fué curado en la Casa de Socorro del distrito del Congreso, y los divertidos muchachos fueron detenidos.

NOTICIAS

La Sociedad general de coristas de España ha elegido la siguiente Junta directiva para el año actual:

Presidente, don Diego Más; vicepresidente, don Eduardo Alvaro; secretario, don Manuel Moneayo; tesorero, don Ramón Candela; contador, don Julián Castro; vocal primero, don José Bonet; ídem segundo, don Francisco Delgado.

Próximo enlace.

Al general de brigada D. Juan de Balboa y Vela, residente en Málaga, le ha sido pedida la mano de su linda hija Consuelo, para el primer teniente del regimiento de Borbón D. Enrique López Pérez, por su señor padre, D. Juan López González. El enlace tendrá lugar en breve, y felicitamos á las dos familias. Ambos jóvenes poseen cualidades muy estimables, que les aseguran un porvenir dichoso.

Centro del Ejército y de la Armada.

Escuela de Estudios militares. Sobre «Dirección y empleo de las tropas en el combate y conducción de las tropas bajo el fuego enemigo», continuó ayer sus explicaciones el coronel de Infantería D. Modesto Navarro, haciendo un estudio de los fuegos á discreción y por descargas para deducir el más ventajoso en las diferentes condiciones de los objetivos sobre que se dirijan. El coronel Navarro fué muy aplaudido.

El jueves, 19 del actual á las seis de la tarde, el ilustrado coronel de Artillería D. Baldomero Villegas, dará una conferencia extraordinaria relativa al tema «Sobre los grandes defectos de nuestra organización y manera de corregirlos».

Imprenta del DIARIO DE LA MARINA.

Junta de Fomento Naval
Montepío Naval
Veneras, 5 MADRID
Comenzó á funcionar el 1.º de Enero de 1905.
Exceso de garantía: 125 000 PESETAS
Depositario: El Banco de España
Presidente del Consejo de Administración
Excmo. Sr. Duque de Veragua
El MONTEPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:
DOTE á los hijos.
CREDITO para establecerse.
CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.
RETIRO para la vejez.
Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez
El Montepío Naval permite hasta á los obreros más humildes que pagando media cuota de 2,50 pesetas al mes, durante 120 meses, logren á los 12 años, un capital importante que les asegure medios de vida.
Concesiones especiales á los muertos en campaña, á los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y á los obreros sin recursos temporalmente.
Personas á quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:
1.º A los marinos de guerra y mercantes.
2.º A los pescadores.
3.º A los obreros de mar.
4.º A los que se dediquen á las industrias que se relacionen con el mar.
5.º A los que se afilien como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.
Para más informes, dirigirse al Director-Gerente.
NOTA.—Se admiten Agentes con referencias sólidas.

